

Sombreros

La cultura de México se lleva en la cabeza

UTILIZADO EN SUS PRINCIPIOS COMO DEFENSA CONTRA LAS INCLEMENCIAS DEL FRÍO Y EL CALOR, EL SOMBRERO TRASPASÓ LA FRONTERA DE LA PROTECCIÓN AL DISTINGUIR COSTUMBRES, COMUNIDADES, CLASES SOCIALES, GRUPOS RELIGIOSOS Y POLÍTICOS A LO LARGO DE LA HISTORIA Y, POR CONSIGUIENTE, RESGUARDA PARTE IMPORTANTE DE NUESTRA IDENTIDAD. LA VARIEDAD QUE EXISTE EN EL PAÍS ES INMENSA, DEPENDE DEL NÚMERO DE PUEBLOS QUE HAY EN EL TERRITORIO, POR LO QUE ES IMPOSIBLE HACER UN CÁLCULO EXACTO. SIN EMBARGO, EN ESTA DIVERSIDAD COMPUESTA POR FORMAS Y MATERIALES RADICA LA RIQUEZA DEL ARTE POPULAR MEXICANO.

TEXTO: Ana Rodríguez



FIELTRO CAFÉ

Material: fieltro natural adornado con hilos de oro
Zona: Oaxaca | **Uso:** ceremonial



LISTONES

Material: palma tejida con aplicaciones de algodón
Zona: Chiapas | **Uso:** ceremonial



TZOTZIL

Material: palma tejida con aplicación de cinta de algodón
Zona: Chiapas | **Uso:** ceremonial



TZETZAL

Material: palma tejida con aplicaciones de algodón
Zona: Chiapas | **Uso:** ceremonial



OTOMÍ

Material: trencilla doble de palma tejida en espiral
Zona: Valle de México | **Uso:** cotidiano



CHARRO DE ALA ANCHA

Material: trencilla de palma con aplicación de gamuza
Zona: Zacatecas | **Uso:** faena



PANZA DE BURRO

Material: fieltro (lana de borrego o pelo de burro) con aplicaciones de tela
Zona: Oaxaca | **Uso:** ceremonial y común



PALMA

Material: trencilla de palma tejida
Zona: región del Golfo de México | **Uso:** faena



PALMA

Material: trencilla de palma tejida en espiral con aplicaciones de ixtle
Zona: norte del país | **Uso:** cotidiano



SAN LUÍS POTOSÍ

Material: palma tejida con aplicación de ixtle
Zona: San Luis Potosí | **Uso:** faena



COPA ALTA MICHOACÁN

Material: trencilla de palma con tejido en espiral
Zona: Michoacán | **Uso:** faena



TEXANO

Material: pelo de conejo
Zona: Sinaloa | **Uso:** cotidiano



SEMI TEXANO

Material: pelo de conejo
Zona: Nuevo León | **Uso:** cotidiano



BANDIDO*

Material: fieltro de lana con torquilla de piel de bovino
Zona: Tamaulipas | **Uso:** cotidiano



INDIANA*

Material: palma
Zona: Veracruz | **Uso:** cotidiano



SAFARI*

Material: palma Panamá tejida a mano
Zona: Yucatán | **Uso:** cotidiano



JIJAPA O PANAMÁ

Material: toquilla
Zona: Campeche y Yucatán | **Uso:** cotidiano



GUARIPA

Material: palma
Zona: Sahuayo, Michoacán | **Uso:** cotidiano

Día Siete
PASIONES
SOLO POR PLACER

* NOMBRES OTORGADOS POR SOMBREROS TARDAN A SUS MODELOS
AGRADECIMIENTO ESPECIAL AL MUSEO DE CULTURAS POPULARES Y SOMBREROS TARDAN, POR SU APOYO PARA LA REALIZACIÓN DE ESTE PÓSTER.

Sombrero de paja de un campesino de Chiapas.

Sombrero de paja de un campesino de Chiapas.

Aunque existen registros de figuritas prehispánicas femeninas y masculinas muy antiguas (alrededor de 1500 a 1000 a.C.) con algo parecido a un sombrero, los indígenas no usaban esta pieza a la llegada de los españoles. Lo que nos lleva a concluir que su origen proviene del Viejo Continente. Hoy en día su empleo se extiende a cada rincón del país, hasta el punto de que no hay un hombre en el México rural y urbano que no lo luzca.

A excepción de algunos tarahumaras que llevan alrededor de la cabeza una banda enrollada con sus dos puntas sobrantes a los dos lados de la espalda —llamada collera—, en México, actualmente, vestir un sombrero forma parte de los usos y costumbres del país.

Regularmente, la elección del material depende del clima, es decir, en las zonas calientes el sombrero más popular es el de tiras de palma trenzada fabricado con petate o paja (excepto los que son de uso ceremonial), mientras que en las regiones frías y boscosas predominan los de fieltro.

Para Gerardo Ortiz, encargado de conservación y mantenimiento del Museo de Arte Popular (MAP), a través del sombrero se pueden ver el nivel socioeconómico al que pertenece una persona, así como su religión y cultura.

Asimismo, asegura que enumerar todos los modelos que hay en el país resulta una tarea complicada, "mencionar la variedad de sombreros que existen en México depende del número de pueblos que hay en el país, es decir, son cientos". Sin embargo, sugiere que se pueden englobar en tres tipos: "Están los de gala, empleados en bodas y fiestas; los de faena, que son para el trabajo diario o uso cotidiano; y los ceremoniales, usados para el nombramiento de figuras políticas y religiosas".

Modelo de gala
Esta primera categoría engloba a los sombreros que son utilizados para distinguir a la gente de clase social alta, así como en casos de bodas y fiestas. Un claro ejemplo del uso de este modelo se puede observar en los enlaces matrimoniales del municipio totztil de Zinacantan, en Chiapas. En esta comunidad, el novio, por costumbre, debe vestir un sombrero de fieltro negro de grandes alas dobladas hacia arriba y de copa chica. Por debajo de éste es necesario que coloque, a manera de turbante, una tela roja larga y estrecha que deja caer una serie de grandes flecos sobre su espalda.

Sombrero de paja de un campesino de Chiapas.

A nivel mundial

Sombrero de paja de un campesino de Chiapas.

Sombrero de paja de un campesino de Chiapas.

El arranque histórico de esta prenda se remonta a los antiguos egipcios, quienes llevaban sobre la cabeza un casquete de cuero o de tela. Durante la Edad Media, las mujeres solían colocar en sus cabellos cintas entrelazadas, plumas o flores; sin embargo, prefirieron el alto bicomio con velos que colgaban desde la parte superior y llegaban hasta los hombros.

El traje medieval masculino incluía una amplia capucha que caía sobre la espalda. En 1300 se sustituyó por una especie de birrete estrecho en la frente y provisto de una cola que colgaba a derecha o a izquierda, según la clase social o el partido a que pertenecía quien lo llevaba.

Sin embargo, el verdadero sombrero nació en el siglo xv y adquirió gran popularidad en toda Europa, aunque sus formas variaron de un país a otro.

Durante casi todo el siglo xviii predominó el tricomio, esto es, un sombrero con el ala plegada alrededor de la cabeza, de modo que formara tres puntas. La Revolución Francesa hizo renacer la moda de los sombreros sencillos, parecidos a cofias o birretes y adornados con escarapelas. El sombrero femenino del siglo xx sirvió a una moda ostentosa y se diferenció claramente del masculino, mucho más sobrio.

Las materias primas más usadas para la confección de los sombreros femeninos fueron la paja, el paño, el terciopelo,

Dentro de esta división también encontramos a los famosos sombreros llamados "de 24 reales". Son característicos del Istmo de Tehuantepec y se distinguen por ser valiosas piezas antiguas de principios del siglo xx. Su empleo se limita a la gente adinerada (su nombre indica el precio que alcanzaba es esa época). Están hechos de fieltro café rojizo y llevan adornos bordados en plata u oro en la orilla volteada del ala, en su mayoría, las iniciales del dueño.

De ritos, protocolos y etiquetas
Los modelos de uso ceremonial son utilizados para el nombramiento y distinción de figuras políticas y religiosas. Este tipo de ritos predominan, en la actualidad, en los estados de la república que conforman el Istmo de Tehuantepec (Oaxaca, Chiapas, Tabasco y Veracruz), Nayarit y Tamaulipas.

En los estados de Oaxaca, Chiapas, Tabasco y Veracruz dicho accesorio suele estar elaborado en fieltro de lana negra y decorado con cintas. Un ejemplo de esta pieza es la empleada por las autoridades políticas durante las fiestas de San Andrés, pueblo totztil de los altos de Chiapas. Dicho sombrero está elaborado con fieltro negro, es de ala ancha y se coloca sobre un tapado compuesto por una tela blanca y roja de lana que cae sobre la espalda. El mismo caso aparece en San Juan Chamula, en Chiapas. Ahí es común que se empleen los sombreros de fieltro de lana negra de borrego para distinguir a las autoridades políticas de la región.

También existen los de fieltro café, los cuales sólo pueden ser lucidos por los funcionarios que ocupan los cargos políticos altos en ciertas regiones de Oaxaca.

Por otra parte se encuentran los sombreros de palma tejida, siendo los más importantes los de los huicholes, grupo indígena que se encuentra situado en la Sierra Madre Occidental (norte de Jalisco y parte de Nayarit, Zacatecas y Durango).

Este sombrero se caracteriza por ser de ala ancha y plana, estar ribeteado por un fieltro rojo y poseer una copa baja adornada con una franja de chemetado en lana roja y plumas agastadas, que indican la condición de "peyoterós": máxima figura político-religiosa de la Sierra Madre Occidental, la cual es la encargada de transportar a los hombres con los dioses, entre otras labores.

Los sombreros de los huicholes llevan en el ala cruces bordadas de franela roja y por el contorno de su orilla cuelga

una serie de diversos amuletos "mágicos": anillos de chaquir, pezuñas de venado, borlas de lana, triángulos de cartón recortado e, incluso, argollas de forma triangular. Cualquier objeto resulta útil al huichol para adornar aún más su rica indumentaria, de la que el sombrero es parte fundamental.

El día a día, un abanico de estilos
Por lo que respecta al sombrero de uso común, encontramos que éste es utilizado tanto en zonas urbanas como rurales. En su mayoría, está hecho con tiras de palma trenzada y la forma de confeccionarlo puede variar. Algunos están elaborados con una trenza larga de palma, la cual es cosida a mano o a máquina; otros se confeccionan entrelazando la fibra. En ese caso, se tejen en círculo, empezando por el centro.

Al igual que la comida, la música y otras expresiones artesanales, los sombreros (de empelo común) cuentan en cada estado con una serie de características que los convierten en piezas únicas. Por ejemplo: en Aguascalientes, Baja California, Baja California Sur, Estado de México y San Luis Potosí predomina el uso del sombrero de paja, forrado de piel o gamuza.

En Chiapas, el sombrero tradicional es de ala ancha, plana y copa semiesférica; lleva un listón de palma negra y blanca rematado con pequeños trozos de piel de venado. En Hidalgo se emplea el sombrero llamado "de vuelta a vuelta", nombrado así por estar tejido con un zacate muy justo. Por su parte, Michoacán se distingue por sus sombreros de petate o de tubo de trigo, exclusivos para las actividades cotidianas.

En Sinaloa destacan las piezas elaboradas con fibras vegetales, mientras que en Tabasco visten un sombrero grande y de cono alzado llamado "chontal". Veracruz se caracteriza por el sombrero de palma, que va acompañado por un paliacate rojo atado al cuello.

Finalmente, en Yucatán y Campeche se asoman en cada esquina sombreros de palma blanca o jipi, también conocidos como "sombreros de palma de Calkini" y "jipis becaléños". Este material es la fibra de una palma enana que se debe tejer en condiciones de máxima humedad, a fin de que no se rompa, pues es sumamente delgada y angosta. Básicamente son fabricados en Becal, Campeche. De hecho, así todas las casas de dicha zona tienen en sus "patios traseros" cuevas subterráneas hechas por la mano del hombre,

Sombrero de paja de un campesino de Chiapas.

Sombrero de paja de un campesino de Chiapas.

Siendo una prenda ampliamente utilizada, existen tantos materiales como formas y terminados. Sin embargo, la maestra María Teresa Pomar, investigadora y directora del Museo Universitario de Artes Populares de Colima, señala que los principales materiales con los cuales están fabricados los sombreros mexicanos, ya sea de uso ceremonial, faena o gala, son:

- Vara sauce y bejuco
- Carrizo
- Panícula o paja de trigo
- Cuero de carpincho, vaca, oveja, nobuk, antilope

Al respecto, Gerardo Ortiz agrega que las cinco materias primas más representativas son: la palma, la vara de trigo, el jipi, el cuero y el fieltro. "La palma se usa más en la región del sureste, la vara de trigo pertenece al centro, el fieltro no tiene una ubicación particular (puede ser empleado tanto en el norte como en el sureste), el cuero se utiliza en Jalisco y en el norte, mientras que el jipi es propio de Yucatán y Campeche", comenta.

A la cabeza de la moda

Este 2008, el sombrero cobra más protagonismo que nunca. Para el día o la noche, es el accesorio que vuelve del clóset de las abuelas y se adapta al glamour actual. Para esta temporada otoño-invierno, no olvide que este accesorio será el elemento estelar. Vienen en todas las formas, colores y texturas, así que sólo debe elegir el que mejor le siente a su rostro.

Principalmente los encontrará hechos de lana y piel. El *animal print* será el estampado predominante, aunque los florales también entran en las pasarelas. Destacan las viseras, gorros de lana típicos con la bolita en la parte superior, aunque más grandes y anchos, tipo boina, los cuales recuerdan a épocas anteriores, como los sesenta y setenta.

En cuanto a los colores, hay de todo tipo, para las más clásicas y para las más atrevidas. Entre los más típicos se encuentran el negro, el gris, los marrones y los tonos tostados. Pero también hay colores más llamativos, como el amarillo, el rojo, los violetas, los rosas y los estampados en piel. Sobresalen las propuestas de Carolina Herrera, Anna Sui,

-
-

algunas muy antiguas, dentro de las que trabajan los tejedores de jipi, pues sólo dentro de esas excavaciones se mantiene la humedad necesaria para el desarrollo de esta artesanía.

En la sierra sur de Oaxaca son comunes los sombreros de "panza de burro", un material casi extinto. La gran mayoría de este tipo de sombreros están hechos de lana de borrego sin lavar (se trasquila el animal y la lana se carda). Después, este material es mezclado con cera obtenida de colmenas de abejas silvestres, manipulado en agua hirviendo hasta obtener una lámina aglomerada. El tenido es natural (huizache) y la tonalidad, de gris a negro, se obtiene sumergiendo cierto número de veces la lámina en el preparado. Ésta pasará a unas hormas donde manualmente, con ayuda de una plancha de hierro caliente al carbón y cubierta con un trapo húmedo vapor, se obtendrá el sombrero. Este proceso implica cinco días. Pero, debido al alto costo de la lana, en tiempos pasados, ésta se sustituyó por el pelo de la panza de los burros, el cual era rasurado y sometido al mismo proceso. Una pieza de estas vale entre 1,500 y 2,000 pesos, una artesanía que está por extinguirse.

Si adquiere un sombrero de "panza de burro", ya sea de lana o burro, éste no se decolorará ni le pasará nada cuando llueva. La gente del campo recomienda portar un sombrero antes de salir de casa, porque mantendrá fresca la cabeza, pero si lo viste cuando éste ha estado bajo el sol, le provocará dolor de cabeza, así que no permita que su sombrero se caliente antes de usarlo.

Cabe destacar que uno de los sombreros más famosos es el de charro, mismo que puede ser considerado embajador de la vestimenta tradicional mexicana a nivel mundial. Este artículo está elaborado con palma o en fieltro. Algunos son verdaderas obras de arte por sus toquillas, sus chapetas, de oro y plata, bordados o con galón ribeteado en el ala.

Del Charro Negro a Lola, “la grande”
No podemos hablar de sombreros típicos de México sin hacer un alto en el más representativo: el de charro. Esta indumentaria, símbolo de la cultura y música popular de nuestro país, está elaborado con fieltro de lana, pelo de liebre o paja de trigo. El modelo más popular es el de ala ancha (15.5cm), el cual está levantado de la parte superior; además, lleva en la copa alta (45cm) cuatro "pedradas" (que son las hendiduras que tiene la copa en su parte superior y sirven para darle resistencia contra los golpes).

Sombrero de paja de un campesino de Chiapas.

Sombrero de paja de un campesino de Chiapas.

Aunque el origen del sombrero de charro es español, los chichimecas y los pames de San Luis Potosí fueron los primeros en adaptar esta prenda europea a su vestimenta cotidiana. Como no disponían de fieltro para elaborarlos, emplearon palma trenzada. Este modelo se caracteriza por tener una copa alta, puntiaguada y ala ancha; es conocido bajo el nombre de potosino o tamaulipeco, y hoy en día es empleado por los jornaleros de la Huasteca Potosina para cubrirse del sol y realizar las labores de faena.

De acuerdo a la región, el sombrero de charro presenta variantes: en las zonas más secas, el ala es más ancha que en las zonas boscosas; y en aquellas con mayor humedad, los materiales son más frescos y ligeros que en las tierra altas.

Regularmente, el sombrero de charro suele estar adornado con toquillas (que no son otra cosa que una prenda que va circundando la copa del sombrero en su parte baja, descansando sobre el ala) y ribetes bordados o "calados". El tipo de hilo para el bordado puede ser de lana acrílica, poliéster o, incluso, de oro y plata, siendo estos últimos acompañantes de los trajes de gala.

Por su parte, el *ribete* va puesto en toda la circunferencia del ala, generalmente haciendo juego con la toquilla en su figura de adorno y del mismo material; sirve también para proteger la orilla del sombrero, especialmente de los que están hechos de palma, pues de otra manera se iría desgastando el ala con el uso.

Las *chapetas* son pequeños adornos que se colocan a ambos lados de la copa y suelen ser cabecitas de toros, frentinos, monogramas, espulietas, etcétera, que originalmente sirvieron para sujetar el *barbiquejo* por la parte interna de la copa hasta que fueron sustituidos por las *presillas*. Éstas van colocadas también a ambos lados, pero por la parte interior al filo de la entrada del sombrero, y las *chapetas* se convirtieron en simples adornos que se siguen usando.

En cuanto al color de los sombreros, también existe una gran variedad, aunque los de palma casi siempre llevan el color natural (amarillento) tan característico, especialmente aquellos que han sido ya quemados por el sol. Por su parte, los de fieltro y los de pelo de conejo pueden hacerse en diferentes tonos, desde colores claros hasta oscuros. Los totalmente blancos o completamente negros son más característicos y adecuados para un elegante traje de gala o de etiqueta.

Los tipos de sombrero más usados son: el "San Luis Moderado" (fabricado en fieltro, de ala de 19cm, toquilla

Sombrero de paja de un campesino de Chiapas.

Sombrero de paja de un campesino de Chiapas.

Para conocer el proceso de fabricación de los sombreros, Día Siete **platicó** con el ingeniero **Luc Tardan**, propietario de los tradicionales sombreros Tardan, una empresa que se ha dedicado durante 151 años a la fabricación y comercialización de estos accesorios. El fabricante de los sombreros más famosos de México explicó el proceso en lo referente a la maquilación de sombreros de fieltro, paja y palma Panamá.

Sombrero de paja de un campesino de Chiapas.

Sombrero de paja de un campesino de Chiapas.

FIELTRO. Para la fabricación del fieltro se emplea, generalmente, pelo de conejo doméstico o salvaje, de liebre y de castor, convenientemente seleccionado y mezclado en una máquina soplosa (o sopladora). El pelo así mezclado, unido a veces con otras fibras, se pesa para formar unidades (cada una de las cuales es la cantidad suficiente para elaborar el fieltro de un sombrero); después, pasa a una máquina de apelmazar, que aspira el pelo y, a través de un juego de tambores y aspas dotados de un movimiento giratorio vertiginoso, lo proyecta sobre un cono metálico con perforaciones muy finas, provisto de un aspirador, capaz de mantener el pelo sólidamente unido al mismo cono.

Distribuido de una manera uniforme sobre el cono giratorio, se lanza un chorro de agua caliente contra el pelo para peinarlo; la lámina así obtenida, llamada bastido, se introduce posteriormente en las máquinas de abatanar y alisar, operaciones que dan al fieltro una primera consistencia. Después de esta operación, el bastido pasa a las máquinas de enfurtir que, en distintas fases, reducen el fieltro a un estado más compacto y resistente; en este momento se obtiene el verdadero fieltro, dispuesto ya para las operaciones siguientes de tinte y acabado.

A esta etapa de la elaboración sigue, por lo general, el teñido del sombrero (en algunos tipos es posible realizarlo directamente sobre el pelo en la operación de enfurtir), mediante su ebullición en un baño de colorante con mecanismos apropiados para que el color penetre profundamente en el fieltro.

Los sombreros teñidos pasan sucesivamente al modelado, a la prensa, al planchado y al acabado final, para recibir después solamente los últimos toques y el adorno. La elaboración de un sombrero de fieltro precisa un total de 60 operaciones. Otra materia que se suele emplear en la fabricación de sombreros de fieltro es la lana, más fácil de trabajar que el pelo.

Las operaciones para la elaboración del fieltro a partir de la lana son casi idénticas a las que se efectúan con el pelo, pero el tratamiento de la materia prima es distinto, ya que ha de pasar antes por el lavado, desengrasado y cardado. La elaboración de

y ribete en materiales y colores variados), "Pachuca" (de fieltro, ala de 18cm, toquilla y ribete en variedad de colores y materiales), "Cocula" (de fieltro, ala de 21cm, bordado en hilo de oro o plata, toquilla y ribete en variedad de colores y materiales; este modelo es empleado por los mariachis) y el "Hacendado" (fabricado en fieltro o palma trenzada, ala de 21cm, toquilla y ribete en variedad de colores y materiales). El costo promedio del sombrero de charro fluctúa entre los 300 y los 3,000 pesos. Todo depende del tipo de hilo y las chapetas, ya que estos materiales pueden ser de acrílico o de oro y plata.

Del cine a Garibaldi
La interpretación del charro como símbolo de México tiene que ver con los acontecimientos desprendidos de la Revolución de 1910. Entre 1918 y 1920, en los discursos políticos culturales se vio la preocupación de recurrir a afirmaciones nacionalistas que justificaran la movilización popular. Uno de los caminos fue la revalorización de todo aquello considerado expresión nacional.

En este proyecto participaron activamente los artistas que rescataron todas las voces que distinguían los rasgos típicos mexicanos; incluso los medios de comunicación reconocieron que la identidad nacional debía pasar por las mayorías, por lo que se puso de moda destacarlas tanto en el radio como en el cine.

Entre las personalidades que estuvieron involucradas, directa o indirectamente, en este movimiento se encuentra el primer charro de México, Manuel Cierrol Sansores, quien participó en la cinta *El Charro Negro* (1917). Posteriormente surgieron figuras como Jorge Negrete y Pedro Infante, actores y cantantes que inauguraron el "*star system* nacional" durante la llamada Época de Oro y participaron en decenas de cintas del género de la "comedia ranchera" como la clásica *Dos tipos de cuidado*, entre otras.

Para mediados de la década de los cincuenta, Antonio Aguilar, Javier Solís, Miguel Aceves Mejía y Lola Beltrán prolongaron este género e hicieron de sus voces y la música vernácula la excusa perfecta para mostrar al mundo las costumbres del interior del país.

Treinta años después, durante los ochenta y hasta nuestros días, el cantautor Juan Gabriel y los intérpretes Vicente Fernández y Aída Cuevas retomaron el traje de mariachi para darle un nuevo aire al género ranchero y defender la existencia del charro.

-



FOTOS: DANIEL MUNGUÍA, VÍCTOR ORTIZ Y LIZETTE MERCADO

Sombrero de paja de un campesino de Chiapas.

Sombrero de paja de un campesino de Chiapas.

Entre los principales modelos de sombreros se encuentran el borsalino, el cordobés, el bombín, la gorra y los sombreros de charro. La elección del modelo depende del gusto del comprador, sin embargo, existen ciertos rasgos que lo delimitan.

Sombrero de paja de un campesino de Chiapas.

BORSALINO. Usualmente es de fieltro o de algún tipo de piel. Es flexible y su corona termina en forma triangular. Su principal *target* son las personas de edad avanzada.

CORDOBÉS. Es un sombrero tradicional y de preferencia para gente que se considera "clásica". Su horma puede variar de 10 a 12cm, mientras que el ala puede ir de los 8 a los 12cm. En cuanto a los colores, el más típico es el negro, aunque existen en muchos tonos: rojo, gris perla, verde marino e incluso azul marino. Algunos personajes que los han vestido son el cantaor flamenco Juanito Valderrama, el rejonador Antonio Cañero y el torero Manolete. También fue usado por los Beatles en su visita a España, como símbolo del país.

HONGO O BOMBÍN. Es un sombrero semiesférico de fieltro con el ala redonda que fue inventado por Thomas Coke, en 1850. En un principio fue diseñado para proteger la cabeza de los guardabosques contra los golpes de las ramas bajas de los árboles mientras montaban a caballo. Hoy en día se le considera una opción para las clases altas, y en países europeos es empleado para asistir a la ópera.

JIPIJAPA O PANAMÁ. Este sombrero es un tradicional con ala que se hace de las hojas trenzadas de la palmera del sombrero de Panamá (*Carludovica palmata*). A pesar del nombre, los sombreros genuinos de Panamá se hacen en Ecuador, no en Panamá. Glorificado durante el siglo xx, desde entonces el Panamá se ha considerado el príncipe de los sombreros de paja. Actualmente, los sombreros de este tipo con la mejor calidad se elaboran en las regiones del norte del Perú como Máncora (Piura) y en la de San Martín. Este modelo gusta entre los hacendados de los estados de Yucatán, Veracruz, Campeche y Tabasco.

-

Aprenda a usarlo: guía de estilo

¿Estar a la moda es parte de su vida? Entonces para crear el *look* que desea es necesario que conozca cómo combinar el sombrero con su vestuario. Aquí le damos algunas claves.

- El borsalino o chambergo, de origen italiano, se ha usado desde hace varios años y su aire masculino lo hace ideal para combinar con blazer, camisa a rayas y jeans.
- Los sombreros tipo *cowgirl* se usan con vestidos de aire hippy, nunca con jeans. Evite parecer que salió de una película del Oeste... a menos que sea una actriz.

- Para los que prefieran un estilo más deportivo, las gorras son la solución. Con visera, de lana o con ala corta, son las más informales y no demandan un *look* muy sofisticado.
-